

Descubre UABC • Acordeón • Expo • Proyecto Newton

Revista UABC

No. 4 | año 22 | Nueva época | enero-junio de 2023 | Universidad Autónoma de Baja California | ISSN 2248-5608

Cáncer de mama

Autoexploraciones
que salvan vidas

Zombis en el mundo animal

Parásitos que controlan la
conducta de algunos organismos

Vestido electrónico

El arte de la robótica
en la moda futurista

La laguna Salada

Un cuerpo de agua que
impulsó proyectos
económicos



La laguna Salada o la cara oculta de la Luna

El agua que hace florecer la economía

Víctor Manuel Gruel SándeZ

Instituto de investigaciones Históricas, Tijuana, UABC.

Si has pasado por las carreteras que van de Mexicali a Tijuana, o de Mexicali a San Felipe, podrías haber tenido una idea engañosa de laguna Salada. Para no dejarse engañar por la apariencia de este fenómeno hay que pensarlo como un cuerpo de agua que comparte las características de los desastres naturales del siglo XX, en el sentido de ser algo así como la capa de ozono que, a lo largo de las últimas décadas y al sufrir las consecuencias del modo de vida de nuestra especie, ha reducido su tamaño de manera irreversible.

Gracias a la existencia de laguna Salada se desmiente la idea de que Baja California, y en concreto Mexicali y su valle, es una zona desértica. La aridez que rodea a este cuerpo de agua no supone la existencia del desierto, pues, en principio, ¡hay agua! No hay duda de que forma parte del delta del río Colorado. laguna Salada es el mejor ejemplo de que en nuestra región existen más recursos naturales de los que solemos imaginar, e inspiró varios proyectos, como verás a continuación.

Esta historia comienza con las observaciones y aspiraciones del ingeniero Modesto Rolland en 1919. Este sudcaliforniano colaboró con gran parte de los gobiernos emanados de la Revolución mexicana. De visita por Mexicali y el entonces Distrito Norte de la Baja California, proyectó grandes ideas para laguna Salada que hoy en día podrían parecernos descabelladas. Rolland no recibió un título profesional como los que hoy día se entregan en las universidades, pero sí cursó estudios que le permitieron desempeñarse en áreas como la **topografía**, hidráulica y todo lo relativo a la construcción de estructuras, y es reconocido como uno de los pioneros del concreto reforzado en el México moderno.

Rolland observó que la economía se basaba en el cultivo y procesamiento de la planta y flor de algodón. Por lo mismo, pasó los siguientes años de su vida, entre 1920 y 1921, tratando de convencer al presidente Álvaro Obregón de construir un puerto marítimo en laguna Salada, al ser un punto



Archivo Histórico Municipal de Mexicali.

Topografía: Ciencia dedicada a estudiar los principios y procedimientos dirigidos a la representación gráfica de la tierra.

cercano al valle de Mexicali desde el cual embarcar el producto y trasladarlo por mar a los centros de su comercialización. Tal vez no lo sabías, pero para aquellos años y al no existir un complejo sistema de presas y canales que condujeran sus aguas, el propio río Colorado era navegable, y si Rolland propuso semejante obra a Obregón se debía a que muchas goletas (o buques de vela) y lanchas del sur de la península desembarcaban en laguna Salada para que sus pasajeros se trasladaran después a Mexicali.

De acuerdo a las cartas que se escribieron Rolland y Obregón sabemos que el ingeniero emprendió por su propia cuenta un trabajo de expedición en la zona y que incluso se comprometió a entregarle todos los estudios necesarios y el plan de trabajo para construir el puerto por 15 000 pesos de la época. Tal confianza se debía a que los revolucionarios veían un potencial en las obras públicas para

la transformación del país. Rolland buscaba que gran parte del dinero se destinara para realizar un levantamiento en el lugar y pagarle a los dibujantes y otros ingenieros que lo ayudarían. Para no hacer el cuento largo, Obregón jamás pagó el dinero a Rolland, y este último pasó a la historia por la construcción de toreos, estadios y otras obras, pero no en su natal Baja California, sino en Ciudad de México, Jalapa y el Istmo de Tehuantepec.

Te preguntarás por qué la idea de Rolland resultaba innovadora. Y es que al construir un atracadero de tamaño medio en laguna Salada, las empresas mineras de Arizona y Nuevo México tendrían conexión marítima con Nueva York y la costa Este, sin necesidad de trasladarse hasta Los Ángeles, San Diego o San Francisco. Recordemos, además, que por aquella época recién comenzaba a funcionar el canal de Panamá, por lo que Rolland pensó un proyecto que buscara competir con dicha obra de América Central. Por otro lado, como expresó en un informe en 1919, Rolland no tuvo expectativas favorables hacia la producción algodonera y jamás imaginó que, a la distancia de cuatro décadas, casi 270 000 hectáreas fueron sembradas exclusivamente con algodón.



Al construir un atracadero de tamaño medio en laguna Salada, las empresas mineras de Arizona y Nuevo México tendrían conexión marítima con Nueva York y la costa Este, sin necesidad de trasladarse hasta Los Ángeles, San Diego o San Francisco.



Casi diez años después y como parte de la misma élite sonorenses al mando del país, el presidente de la república Abelardo L. Rodríguez –quien años atrás había gobernado el Distrito Norte– recibió de parte de un contratista estadounidense una propuesta muy similar a la de Rolland. En 1932, el ingeniero Peter Jacobs proyectó un puerto en laguna Salada en un momento en que se buscaba tener una alternativa al construido en Long Beach y la playa de Venice, en el sur de California. A diferencia de esbozos anteriores, la idea de Jacobs reflejó la manera en que se gestionaban en Estados Unidos la urbanización y el fraccionamiento de terrenos baldíos. El puerto en laguna Salada importaba, pero en la medida que daba pie a un plan inmobiliario que construyera viviendas y estuviese a cargo de la empresa de origen alemán Hamburg Amerika. En suma, Jacobs deseaba que el presidente Rodríguez y sus amigos –así tal cual lo dijo en su carta– participaran como accionistas. A pesar de ser un gran promotor de esa clase de planes turísticos, Rodríguez no apoyó esta idea.

Y si creías que aquí quedaba la historia, pues no, ya que laguna Salada nuevamente fue motivo de otro proyecto. En 1951, el

ingeniero Raúl Sánchez Díaz quien entonces tenía a su cargo el Ferrocarril Sonora-Baja California, y como parte del mismo *boom* algodonero en la entidad, proyectó la salida de los productos del valle de Mexicali a través de la construcción de un tren que llegase a algún punto de la costa del Océano Pacífico. Este mega proyecto de infraestructura de transportes aprovecharía la pendiente y profundidad de algunos puntos de la cuenca de laguna Salada que, poco menores a 115 metros debajo del nivel del mar, representarían pocas dificultades técnicas para enlazar al puerto de Ensenada vía el valle de La Trinidad. Tras la experiencia de trazado del Ferrocarril Sonora-Baja



Ingeniero Modesto Rolland

California, entre 1941 y 1948, a través del Desierto de Altar, Sánchez Díaz no tendría problemas de fijar los durmientes ferroviarios sobre los extremos de duna arenosa del vaso lacustre. Algo significativo del proyecto del tren Mexicali-Ensenada es que, además de echar por tierra la idea del puerto, evadía la presencia del agua al conducirse de norte a sur de laguna Salada.

Como recordarás, comenzamos este artículo con el proyecto de Modesto Rolland, y ahora te puedes preguntar la razón de esto, y es muy simple: si buscas información *online* sobre laguna Salada en la Mapoteca "Manuel Orozco y Berra", encontrarás que la **cartografía** más temprana que ofrece el sitio no fue trazada por manos mexicanas. Las investigaciones geográficas y arqueológicas que científicos estadounidenses realizaron en el Distrito Norte han permitido conocer algo del pasado de laguna Salada. Reconociendo rasgos comunes con el Salton Sea, cuerpo de agua ubicado ya entre los condados californianos de Riversidad y Valle Imperial, geógrafos como Stanley W. Cosby, D. T. MacDougal y Godfrey Sykes identificaron que laguna

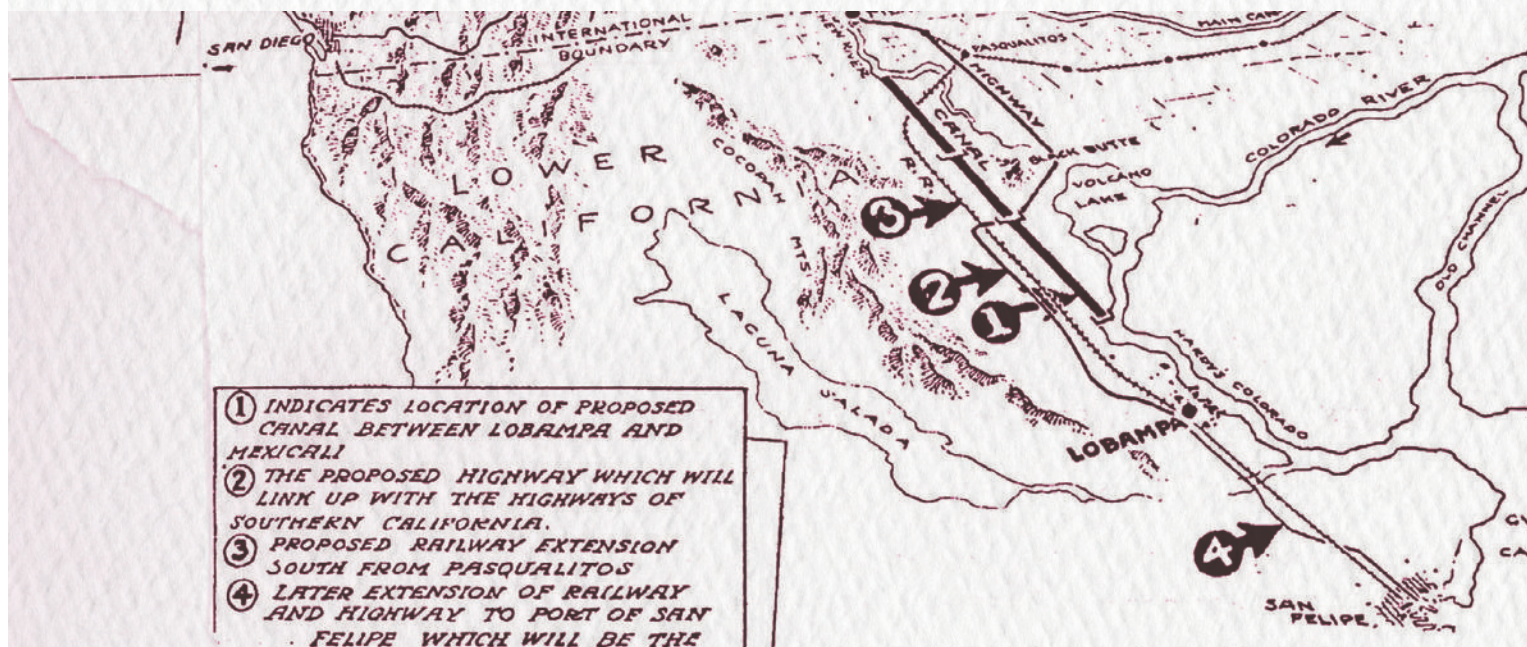
Esclusa: Obra hidráulica empleada en los canales navegables.

Cartografía: Levantar y trazar la carta geográfica de una porción de superficie terrestre.

Salada también se originó por excedentes del río Colorado. De hecho existe evidencia arqueológica sobre un mismo cuerpo de agua que integraba al Salton Sea y laguna Salada, y a este lo llamaron Lago Cahuila. De ahí el hecho de que los primeros mapas en que aparece nuestro cuerpo de agua, llévase el nombre de laguna Macuata, derivado de la lengua hablada por los grupos yumanos.

Rolland, inspirado en el Canal de Panamá, ideó el puerto al interior del sistema lagunar a través de un sistema de **esclusas**. Mediante semejante recurso tecnológico que consiste en el control de los niveles de navegación a través de compuertas y tramos acotados del cuerpo de agua, Rolland deseaba comenzar su proyecto en río Hardy. Tras ver que el

Acervo Documental del Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC.





Alberto Cruel. Foto arte.

presidente Obregón comenzaba a tomar partido por un proyecto ferrocarrilero – encargado a los empresarios de la Colorado River Land Company y al gobernador José Inocente Lugo– que sacaría la producción algodonera de Mexicali, Rolland llevó a un grado extremo su propuesta y aseguró que con una inversión mayor pudiera, utilizando el sistema de esclusas, partir en dos la península y crear un canal del golfo al Océano Pacífico. Al final, Obregón no financió ninguno de estos proyectos.

Dos ideas para concluir. Primera: Baja California contó con el puerto de cabotaje necesario para trasladar principalmente algodón a sus compradores del continente asiático a través de la construcción del puerto en la bahía de Ensenada a partir de 1953. Sin el dinero del llamado “oro blanco”, los cruceros no tendrían hoy donde atracar en la antigua capital del Distrito Norte. Segunda idea: en la década de 1980, los

ciclos hídricos del río Colorado y de laguna Salada permitieron una abundancia del recurso, por lo que no es raro encontrar en las redes sociales fotografías de familias mexicalenses nadando y divirtiéndose en los aparentemente secos y “desérticos” parajes que rodean al Cerro del Centinela. Por esas mismas fechas, los grupos yumanos junto a los ejidatarios de laguna Salada se organizaron para pescar ahí mojarras, bagres, carpas, curvinas, etcétera.

Desde luego, ahora pensarás que la información aquí vertida desentona con el espacio desolado que todos percibimos desde la carretera. Por ello, resulta útil la revisión histórico-regional: nos permite imaginar aquellos contextos que por un motivo u otro desconocemos. En cierto sentido, laguna Salada es algo así como “la cara oculta de la Luna”, es decir, todo aquello que le sucede a Mexicali y su valle que no intuimos ni mucho menos apreciamos.🌐